

## Habacuc 3 - Martin Nieto

- 1.Oración del profeta Habacuc. En el tono de las lamentaciones.
- 2.¡Señor, he conocido tu fama; Señor, tengo un gran respeto por tu obra! ¡Hazla revivir en nuestro tiempo, en nuestro tiempo dala a conocer y en la ira acuérdate de compadecerte!
- 3.Dios viene de Temán, el santo del monte Farán; su majestad cubre los cielos y de su gloria está llena la tierra.
- 4.Su esplendor es semejante al día, rayos saltan de sus propias manos, allí se oculta su poder.
- 5.Delante de él camina la peste, la fiebre sigue tras sus pasos.
- 6.Se alza él, y hace temblar la tierra; mira, y las naciones se estremecen; los montes eternos se dislocan, los collados antiguos se deshacen, pero sus caminos son eternos.
- 7.Veo en angustias las tiendas de Cusán, estremecidos los pabellones de Madián.
- 8.¿Es que te has enfurecido, Señor, contra los ríos; es que te has irritado contra el mar, para que montes en tus caballos y en tus carros victoriosos?
- 9.Tú preparas tu arco, llenas de flechas la aljaba. Tú surcas la tierra de torrentes.
- 10.Te ven los montes y tiemblan, un diluvio de agua irrumpe, el abismo deja oír su voz, levanta a lo alto sus manos.
- 11.El sol y la luna permanecen en su morada a la luz de las flechas, a los fulgores de tu lanza.
- 12.Con tu furor pisas la tierra, aplastas con tu ira a las naciones.
- 13.Sales a salvar a tu pueblo, a salvar a tu ungido. Tú destruyes la casa del malvado, pones al desnudo sus cimientos hasta la roca.
- 14.Traspasas con tus dardos la cabeza de sus guerreros, que se lanzan como un turbión y se dispersan entre algazara, como si fuesen a devorar al pobre en su cubil.
- 15.Tú lanzas tus caballos en el mar, en el oleaje de las inmensas aguas.
- 16.He oído, y estoy profundamente conmovido; a tu voz tiemblan mis labios; estoy completamente descompuesto, mis pasos vacilan al andar. Tranquilo espero el día de la angustia, que ha de caer sobre el pueblo que nos asalta.
- 17.Pues la higuera no volverá a echar brotes, ni habrá más frutos en las viñas; los campos no darán nada que comer, faltará la oveja en el aprisco y en los establos no habrá vacas.
- 18.Pero yo me alegraré en el Señor; me gozaré en Dios, mi salvador.
- 19.El Señor es mi Señor, él es mi fuerza; él hace mis pies como los de las ciervas y me hace caminar por las alturas. (Al maestro de coro. Para instrumentos de cuerda).